

LOS CINES DE LA GRAN VÍA, y otros

De las dos colecciones que conforman este libro, es la de las entradas antiguas de cines de la Gran Vía la que contiene más pistas personales en sus reversos, aunque tengamos menos información directa de las dos personas que las realizaron.

Esta primera colección consta de setenta y cinco entradas desde septiembre de 1961 a noviembre de 1964, de las cuales sesenta y tres son de cines de la Gran Vía (y las demás también de cines de estreno, como el Paz o el Real Cinema, menos la del Gong, de primer reestreno preferente), que llegó a reunir una joven que falleció en el año 2001 siendo ya una señora mayor en su domicilio de la calle del Prado esquina a la calle del León. El portero encargado de tirar las entradas a la basura las rescató para dárselas a un amigo suyo parapléjico que vendía el cupón de la ONCE sentado en una silla de ruedas en la misma esquina, porque sabía que le gustaban esos temas de coleccionismo de papel (cromos, tebeos, programas de cine...). Y el vendedor de la ONCE me las regaló

a mí, porque a su vez sabía que me interesaba todo lo relacionado con los cines de Madrid. Pero pasados los años han desaparecido del barrio el portero, el vendedor de la ONCE y hasta la casa en la que vivió y murió la coleccionista para convertirse en un hotel, así que todo lo que se diga sobre ella de aquí en adelante está copiado, deducido o inventado a partir de las entradas mismas, y sobre todo de lo que haya escrito en sus reversos.

Como datos generales vamos a llamarla María Luisa (ML). Nació en 1938 (cuando fallece en 2001 es «una señora mayor») en Pau (Francia), de donde era su madre, en el seno de una familia de clase media acomodada (aparte de los cines de la Gran Vía, de todos los cines cercanos a su domicilio no figuran ni el Doré ni el San Carlos, ambos cines de barrio, sesión continua y programa doble, pero sí el Palace, el Consulado o el Gong, de una sola película y mucho más seleccionados). Es profesora de francés (es su lengua materna y la domina tan perfectamente como el español, casi todo lo que escribe en el reverso de las entradas está escrito en un francés impecable) y da clases en el instituto femenino Lope de Vega, en la calle de San Bernardo esquina a Daoiz, por lo que para volver andando hasta su casa tiene que atravesar la Gran Vía (aunque los días que va más al cine son los jueves,

que no hay clase por la tarde en los institutos). Tiene la cultura media de los jóvenes con inquietudes artísticas de los años sesenta (a juzgar por los directores y escritores que destaca en el reverso de sus entradas). Y en la última parte de la colección aparece una relación sentimental en una entrada donde escribe que ha visto la película *avec qui je sais* («con quien yo me sé»). Ocho meses después se casaría, en diciembre de 1964, y compraría el televisor que hasta entonces había rechazado. Y la nueva vida familiar más la forma indiscriminada de ver películas en la televisión pusieron el punto final a una colección que, con todo el cariño y en el cajón de su mesilla de noche, guardó hasta el último momento de su vida.



PALACIO DE LA PRENSA. Plaza del Callao, 4
9 noviembre 1961, jueves
Por sesiones y numeradas
Laborables, 7 y 11, de 15 a 25 pesetas
Festivos, 7 y 11, de 22 a 35 pesetas

Principal, Fila 1, n.º 17

Desnuda frente al mundo (Gina Lollobrigida y Anthony Franciosa)

1961. Norteamericana. Melodrama. En color y cinemascope.

Buena

Calificación moral: 4

En 1972 eran tantos los españoles que aprovechaban los fines de semana, los puentes e incluso parte de sus vacaciones para ir en viajes organizados en autobuses a Perpiñán, o en coches con sus amigos, para